

GRAMÁTICA DE CONSULTA

PARTE I: NOCIONES DE FONÉTICA

§ 1. LA PRONUNCIACIÓN DEL GRIEGO CLÁSICO

Cuando, después de la caída de Constantinopla en manos de los turcos (1453), los doctos bizantinos emigrados a Italia trajeron a Occidente el conocimiento del griego antiguo, que se había extinguido casi totalmente a lo largo del medievo, llevaron con ellos también su pronunciación, que era sustancialmente la misma del griego moderno; quizá la característica más típica de aquella manera de pronunciar es la lectura como *i* no sólo de la ι , sino también de la η , de la υ y de los diptongos $\epsilon\iota$, $\omicron\iota$ y $\upsilon\iota$, por lo que se denomina *iotaística*, o también *itacística* (porque la vocal η se llama *ita*).

A la pronunciación bizantina extendida entonces, el gran humanista holandés Erasmo de Rotterdam (1466?-1536) enfrentó, en el diálogo *Dē rēctā Latīnī Graecīque sermōnis prōnuntiātiōne* (1528), una tentativa de reconstrucción de la pronunciación antigua; la pronunciación *erasmiana* (o también *etacística*, porque la η se llama *eta*), es, desde hace ya más de un siglo, tradicional en los centros de enseñanza españoles y ha alcanzado una gran difusión internacional: pero esto lo hemos descrito sin entrar en detalles en la introducción, en las p. XVII-XVIII. La pronunciación bizantina, que se denomina también *roicliniana* porque fue defendida por el humanista alemán Johann Reuchlin (o Roiclinio, 1455-1522), se usa todavía en ciertas fórmulas antiquísimas griegas de la liturgia católica, como el conocido *Kyrie, elèison* (Κύριε, ἐλέησον, “Señor, ten piedad”).

No hay duda de que la pronunciación erasmiana se acerca mucho más que la roicliniana a la manera real de pronunciar de la época clásica; en cambio, se aleja de ella en muchos detalles de importancia, y es en realidad puramente convencional. La lingüística histórica ha reconstruido con cuidado y seguridad suficientes en conjunto (aunque quizá algo menores que en el caso del latín) la pronunciación ática del siglo de Pericles (siglo V a.C.); las pruebas son de diversa naturaleza: testimonios de gramáticos y de otros escritores, transcripciones y adaptaciones de palabras griegas en otras lenguas como el latín, o de palabras de otras lenguas al griego, evoluciones históricas en el griego bizantino y moderno, comparaciones con otras lenguas indoeuropeas, exámenes exhaustivos sobre la estructura de la lengua, etc. Es conveniente que conozcas las características fundamentales de la pronunciación ática clásica, aunque en el instituto emplees probablemente la tradicional pronunciación erasmiana, de tal forma que, cuando en tu centro leas un texto de Platón o Jenofonte, tengas, al menos, una idea de cómo debían sonar en boca de sus autores, en los oídos de los contemporáneos.

Aquí tienes las principales diferencias entre la pronunciación ática clásica, reconstruida por los lingüistas, y la erasmiana, descrita en las p. XVII-XVIII.

1) *Vocales*. Las vocales griegas, como las latinas, podían ser *largas* (η , ω , $\bar{\alpha}$, $\bar{\iota}$, $\bar{\upsilon}$) o *breves* (ϵ , o , α , ι , υ), según el mayor o menor tiempo empleado en su pronunciación, y *tal diferencia de duración* (o *cantidad*) *se notaba claramente en la pronunciación*.

Observa que son siempre largas las dos vocales η y ω (= $\bar{\epsilon}$, \bar{o}), son siempre breves las otras dos ϵ y o , mientras que las vocales α , ι , e υ pueden ser, según los casos, breves o largas. En este curso estas últimas tres vocales, cuando son largas, llevan siempre una rayita arriba ($\bar{\alpha}$, $\bar{\iota}$, $\bar{\upsilon}$), y si no la llevan (α , ι , υ) significa que son breves; por ejemplo, en Ἄσι $\bar{\alpha}$ la primera α es breve, e igualmente la ι , mientras que la segunda α es larga); puedes así saber siempre la cantidad de una vocal, y esto es muy importante no sólo para la pronunciación, sino también para la acentuación y por otros motivos.

Las vocales que llevan el acento circunflejo, y la α del diptongo α son siempre largas; por este motivo hemos considerado inútil la rayita: por ejemplo, en el genitivo ἄγορ $\bar{\alpha}$ s la segunda α es larga, como en el nominativo ἄγορ $\bar{\alpha}$, y en el dativo οἰκί $\bar{\alpha}$ (= οἰκί $\bar{\alpha}$), así como en οἰκί $\bar{\alpha}$, οἰκί $\bar{\alpha}$ ν, οἰκί $\bar{\alpha}$ ς.

Entre la η y la ω , por una parte, y la ϵ y la o , por otra, había una diferencia no sólo de cantidad, sino también de cualidad del sonido, ya que las vocales largas eran más abiertas que las breves correspondientes.

2) *Diptongos*. Los diptongos α (= $\bar{\alpha}$, v. más arriba el punto 1), η , ω (como los más raros $\bar{\alpha}\upsilon$, $\eta\upsilon$, $\omega\upsilon$) se denominan en ocasiones *diptongos largos*: en realidad, todos los diptongos griegos eran largos, pero éstos, a diferencia de los otros, tienen larga la primera vocal ($\bar{\alpha}$, η , ω), los diptongos largos α , η , ω se escriben ahora por lo general (en la escritura minúscula, v. introducción, p. XIX) con la *iota suscrita* y esta *iota* no se lee; se trata, sin embargo, de una pronunciación postclásica y el uso ortográfico de la *iota suscrita* es incluso bizantino: en el siglo V la *iota* se escribía normalmente en la misma línea y se pronunciaba.

La $\epsilon\iota$ y la $o\upsilon$ en época clásica no eran verdaderos diptongos, ya que se pronunciaban respectivamente como una *e* larga y cerrada y como una *u* larga.

3) *Consonantes* (para el espíritu áspero, v. introducción, p. XIX). Las aspiradas φ , θ y χ se pronunciaban respectivamente como *p*, *t* y *k* acompañados (ino seguidos!) por una cierta aspiración (p^h , t^h , k^h , más o menos como en inglés *power*, *town* y *king*).

La σ se pronunciaba sorda. La ζ se pronunciaba como *ds*.

4) *Acento*. El acento griego era muy probablemente diferente del nuestro: de hecho, mientras este último es *intensivo*, es decir, consiste en un máximo de *intensidad* que corresponde a la sílaba acentuada, el del griego era *musical*, o sea, la sílaba acentuada se pronunciaba con una *elevación* mayor que la otra sílaba de la palabra.

§ 2. LAS SÍLABAS

Una palabra griega tiene tantas sílabas como vocales y diptongos: ἄν-θρω-πος (tres sílabas), αἶ-τι-ος (tres sílabas: para los diptongos, v. introducción, p. XVIII).

Para dividir en sílabas las palabras se siguen, por lo general, las mismas reglas que en español. Observa que dos vocales consecutivas pertenecen a la misma sílaba sólo si forman un diptongo (ten en cuenta, por ejemplo, en αἶ-τι-ος de más arriba que αἶ- no se divide porque es un diptongo, mientras que el grupo ι, ο se divide porque no forma diptongo).

§ 3. LA CANTIDAD

Para la cantidad de las vocales, ver el § 1.

Los diptongos son siempre largos. A efectos de acentuación, sin embargo, los diptongos finales -αι y -οι se consideran breves (excepto en el optativo, un modo verbal que estudiarás en el II volumen de este método).

Existe también, además de la cantidad de las vocales de la que hemos hablado, una cantidad de las sílabas; esta cantidad silábica es especialmente importante para la métrica, mientras que las leyes del acento, de las que hablaremos inmediatamente, se basan únicamente en la cantidad vocálica; por este motivo, podemos prescindir por ahora de la cantidad de las sílabas.

§ 4. LOS ACENTOS

Para los tres tipos de acento (agudo, grave y circunflejo) v. introducción, p. XIX.

En los § 4 y 5 por “vocal” entendemos, para abreviar, “vocal o diptongo”.

El acento agudo puede recaer sobre la última, sobre la penúltima o sobre la antepenúltima vocal (καλός, καλλίων, κάλλιστος); el circunflejo puede caer sólo sobre la última o la penúltima (τιμῶ, τιμῶμεν); el grave únicamente sobre la última (καλὸς καὶ ἀγαθός).

Las palabras que tienen el agudo sobre la última vocal se llaman *oxítonas*; sobre la penúltima, *paroxítonas* y sobre la antepenúltima *proparoxítonas*; las que tienen el circunflejo sobre la última, *perispómenas*, sobre la última *properispómenas*.

Como ves por el último ejemplo (καλὸς καὶ ἀγαθός) el acento agudo sobre la última vocal, καλός, καί) se cambia en grave cuando viene inmediatamente, sin signos de puntuación, otra palabra, en cambio no si esta palabra es una enclítica (ἀγρός τις; v. § 7).

El agudo (y, por tanto, también el grave) *puede caer sobre vocales breves o largas* (καλός, καλή), el circunflejo sobre vocales largas (κρηνων).

§ 5. LAS LEYES FUNDAMENTALES DE LA ACENTUACIÓN

Como ya hemos visto, el acento puede caer únicamente sobre una de las tres últimas vocales:

a) Sobre la antepenúltima

Si el acento recae sobre la antepenúltima vocal, sólo puede ser agudo: ἄνθρωπος.

b) Sobre la penúltima

Si el acento recae sobre la penúltima vocal:

- El acento es circunflejo si la penúltima vocal es larga y, además, la última vocal es breve, *ley del troqueo final*: οῖκος, οῖκοι (el diptongo –οι se considera breve. § 3).

- En caso contrario, el acento es agudo: πόνος (aquí la penúltima es breve), ἀνθρώπου (aquí es larga la última).

c) Sobre la última

Si el acento recae sobre la última vocal, puede ser agudo o (si la vocal es larga) también circunflejo, sin que se pueda conocerse de antemano: τιμή, τιμῶ.

Desplazamientos y cambios del acento en la flexión:

1) *El agudo puede estar sobre antepenúltima vocal sólo si la última es breve. Por ello, por ejemplo, ἄνθρωπος se vuelve ἀνθρώπου, paroxítono, en el genitivo.*

2) *Igualmente, el circunflejo puede estar sobre la penúltima vocal sólo si la última es breve. Por ello, por ejemplo, el circunflejo de οῖκος se cambia en agudo en el genitivo οῖκου.*

§ 6. EL ACENTO EN EL NOMBRE Y EN EL VERBO

a) En el verbo el acento es *regresivo*, es decir, recae lo más hacia atrás posible (en otras palabras, lo más cercano posible al inicio de la palabra), dentro de los límites de las leyes generales de la acentuación (v el § 5, al final): por ejemplo, el imperativo de λαμβάνω: λάμβανε.

b) En los nombres (sustantivos, adjetivos, pronombres y también participios) el acento es, en cambio, *estable*, es decir, permanece en la misma posición del nominativo singular (masculino) mientras lo permitan las leyes del acento; la posición del acento en el nominativo no es previsible, y se debe aprender caso a caso: ἄνθρωπος, ὀλίγος, καλός.

§ 7. LAS PALABRAS ÁTONAS

Casi todas las palabras griegas llevan un acento; unas pocas, en cambio, denominadas *átonas*, carecen de él, porque se apoyan para el acento, o en la palabra que precede (*enclíticas*, por ejemplo ἀγρός τις; cf. el español *háblame*, *riéndose* y el latín *rosàque*, *armàve*).

Enclíticas

Las enclíticas que se han presentado en este primer volumen son: algunas formas de los pronombres personales de la primera y segunda persona del singular (με, μου, μοι; σε, σου, σοι); el pronombre y adjetivo indefinido τις, τι (no el interrogativo τίς; τι); los adverbios indefinidos που, ποι, πώς, ποτε, ποθεν (no los interrogativos correspondientes, acentuados); la partícula γε; la conjunción τε; las personas del presente de indicativo de είμι y φημι, excepto las segundas del singular εἶ y φής.

a) Si la palabra que precede a la enclítica tiene agudo o circunflejo sobre la última (palabra *oxítona* o *perispómena*) no cambia el acento, ni se acentúa la enclítica:

ἀγρός τις, ἀγροί τινες; φιλῶ σε, φιλῶ τινα.

b) Si la palabra que precede a la enclítica tiene el agudo sobre la penúltima (*paroxítona*), la enclítica toma acento sólo si es bisílaba (sobre la segunda sílaba, agudo si ésta es breve, circunflejo si es larga):

πόνος τις; ἀνθρώπου τινός, ἀνθρώπων τινῶν.

c) Si la palabra que precede a la enclítica tiene el agudo sobre la antepenúltima (*proparoxítona*) o bien el circunflejo sobre la penúltima (*properispómena*) toma un segundo acento (agudo) sobre la última:

ἄνθρωπός τις, ἄνθρωποί τινες; οἰκός τις, οἰκοί τινες.

La palabra que viene a continuación de la enclítica tiene, por tanto, en este caso dos acentos: la enclítica se mantiene, en cambio sin acentuar.

Observaciones

1. Si se suceden dos o más enclíticas, sólo la última permanece sin acentuar, mientras que la precedente o las precedentes llevan un acento agudo: τίς τί μοί φησιν.

2. La persona verbal ἐστι(v) se acentúa sobre la penúltima, ἔστι(v) cuando, a principio de frase, está precedida de οὐκ o significa “existe” o “es posible, es lícito”.

Proclíticas

Las proclíticas (palabras átonas monosílabas que se escriben sin acento porque se apoyan en la palabra que sigue, por ejemplo οὐ, εἰ), cuando están seguidas de una o más enclíticas toman acento agudo (no grave): εἶ τις; οὐ τις.

§ 8. FENÓMENOS FONÉTICOS QUE AFECTAN A LAS VOCALES: LAS CONTRACCIONES

Cuando se encuentran, dentro de una palabra, dos vocales en contacto de sonido *a, e, o*, o bien una vocal y un diptongo, se produce una *contracción*. El resultado de las contracciones es siempre una vocal larga o un diptongo.

Para las contracciones valen estas *reglas prácticas*:

a) Dos vocales de sonido similar se contraen en la larga correspondiente: $\bar{\alpha}$, η , ω :

δηλόω > δηλῶ

Excepciones: ε + ε > ει; ο + ο > ου

φιλέτε > φιλεῖτε

δηλόομεν > δολοῶμεν

b) En el encuentro de una α con una ε prevalece, en la forma larga, la vocal que precede:
 $\bar{\alpha}$, η :

τιμάετε > τιμᾶτε

δηλόομεν > δηλοῦμεν

c) En todos los otros casos el encuentro de dos vocales el resultado es siempre ω:

τιμάω > τιμῶ

τιμάομεν > τιμῶμεν

ποιέω > ποιῶ, etcétera

Excepciones: ο + ε > ου; ε + ο > ου

Δηλόετε > δηλοῦτε

φιλέομεν > φιλοῦμεν

d) Si se encuentran una vocal y un diptongo, la vocal se contrae según las reglas vistas anteriormente, con el primer elemento del diptongo; por tanto, si sigue una ι se suscribe, si sigue una υ desaparece:

*λύεσαι > λύεαι (§ 11a) > λύη

τιμάει > τιμᾶ (pero los infinitivos como τιμάειν se contraen en $-\bar{\alpha}\nu$: τιμᾶν)

τιμάουσι > τιμῶσι

φιλέουσι > φιλοῦσι

νόου > νοῦ, etcétera

Observa las siguientes contracciones:

ε + ει > ει: φιλέει > φιλεῖ

ε + οι > οι: ὀστέοις > ὀστοῖς

ο + ει > ου: δηλόειν > δηλοῦν

ο + οι > οι: νόοι > νοῖ

En cuanto al acento, si antes de la contracción caía en la primera vocal, después de la contracción es circunflejo (tienes muchos ejemplos de ello más arriba); en cambio, si antes de la contracción caía sobre la segunda vocal (o sobre el diptongo), después de la contracción es agudo: ἐφιλεομέθα > ἐφιλουμέθα.

§ 9. FENÓMENOS FONÉTICOS QUE AFECTAN A LAS VOCALES: LA APOFONÍA.

Con el nombre de *apofonía* (o *alternancia vocálica* o *gradación vocálica*) se entiende el fenómeno, muy frecuente en griego, según el cual la vocal (o el diptongo) de un tema nominal o verbal cambia, bajo diversas formas, su sonido (*apofonía cualitativa*) o la cantidad (*apofonía cuantitativa*) o las dos.

En este volumen I has encontrado diferentes ejemplos de tal fenómeno, como los siguientes: λειπ- / λιπ-: presente λείπ-ω, aoristo ἔ-λιπ-ον; φευγ- / φυγ-: presente φεύγ-ω, aoristo ἔ-φυγ-ον; γεν- / γν- (en γν- la vocal falta completamente: *grado cero*): aoristo ἐ-γεν-όμην, presente γί-γν-ομαι; γ, en la declinación: -ᾱ- / -ᾶ- en los sustantivos de la primera como θάλαττᾱ (nominativo), θαλάττης (genitivo, para el originario θαλάττᾱς, ver el § 10); -ο- / -ε- en los sustantivos de la segunda: λύκος etc., pero vocativo λύκε; -ω- / -ο- en los temas en -ν- de la tercera como δαίμων (nominativo), δαίμονος (genitivo); -η- / -ε- / grado cero, por ejemplo en πατήρ, πατέρα, πατράσι (<*πατρ-σι).

§ 10. FENÓMENOS FONÉTICOS QUE AFECTAN A LAS VOCALES: LA ALFA PURA E IMPURA

En el dialecto ático, la ᾱ originaria se convirtió en η, pero se conservó cuando estaba precedida de ρ, ι, ε (denominada *alfa pura*).

οίκῆᾱ (la -ᾱ- del tema en este caso se ha conservado), pero κρήνη (la -ᾱ- impura del tema κρηνᾱ- se ha vuelto aquí η).

ἐπείρᾱσα, aoristo de πειράω, pero ἐτίμησα, aoristo de τιμάω (v. el § 44).

§ 11. ALGUNOS CAMBIOS FONÉTICOS QUE AFECTAN A LAS CONSONANTES

a) Caída de la -σ- intervocálica

La -σ- entre dos vocales en el centro de la palabra cae, por lo general, sin dejar rastro: *γένεσος > γένεος > γένευος (§ 8).

b) Caída de la -ϕ- intervocálica

La -ϕ- (*digamma* o *wau*, una antigua consonante, después desaparecida, que se pronunciaba como la *v-* latina de *av*is, cae también, entre dos vocales en el centro de la palabra, sin dejar rastro:

*βόϕες (cf. el latín *bovēs*) > βόες; ὄφις (cf. el latín *ovis*) > οῖς.

c) *Oclusiva + σ*

El encuentro entre una consonante *oclusiva* (o *muda*: labial, gutural / velar o dental) y una *σ* da lugar a diversos cambios fonéticos:

1) *labial* (β, π, φ) + σ > ψ (= *ps*): φλέψ, φλεβ-ός, dativo plural φλεψί < *φλεβ-σί

2) *gutural* (o *velar*, γ, κ, χ) + σ > ξ (= *ks*): dativo plural *κῆρῡκ-σι > κῆρῡξι

3) *dental* (δ, τ, θ) + σ: es como si cayese sin dejar rastro, la dental (pero, en realidad, la dental se asimila a la *σ*, es decir, también ella se convierte en *σ*, después el grupo *σς* se simplifica en *σ*): παῖς, παιδ-ός, dativo plural *παιδ-σί > παισί.

d) *ντ + σ*

El grupo *ντ* delante de *σ* es como si cayese (pero en realidad el fenómeno es más complejo), dejando, por otra parte, un rastro en el alargamiento de la vocal precedente (*alargamiento compensatorio*); observa en particular que la *ε* se alarga en *ει* y la *ο* en *ου*:

*λύοντ-σι (dativo plural del participio de presente) > λύουσι

*λέοντ-σι > λέουσι

§ 12. LA ELISIÓN

Para la elisión entre palabra y palabra (por ejemplo δι' ὀλίγου) y para la elisión, es decir, caída, de la vocal final de un preverbio delante de una forma verbal que comienza por vocal v. p. 101.

§ 13. LA -ν EFELCÍSTICA Y OTRAS CONSONANTES MÓVILES

a) *La -ν efelcística (o eufónica)*

Para los casos en los que se usa, en las formas que lo pueden tener, la *-ν efelcística*, ver pág. 9 (se trata de una simplificación respecto al uso de los prosistas áticos; en la escritura en griego, en cambio, te puedes atener a estas reglas).

Toman la *-ν efelcística* las siguientes palabras y clases de palabras presentadas en este volumen I:

1) los dativos plurales de la tercera declinación en *-σι(ν)*: ἀνδράσι(ν); las formas en *-σι(ν)* con valor de complementos de estado en un lugar (se trata de formas del antiguo caso *locativo*): Ἀθήνησι(ν), “en Atenas”.

2) las terceras personas del singular y del plural de los verbos en *-σι(ν)*: φησι(ν), εἰσι(ν), λύουσι(ν); las terceras del singular en *-ε(ν)*: ἔλυσε(ν).

3) las palabras ἐστί(ν) y εἴκοσι(ν), “veinte”.

b) *Otras consonantes móviles*

1) la negación se usa en las formas (proclíticas) οὐ, οὐκ, οὐχ: la primera delante de consonante (οὐ μόνον), la segunda delante de vocal con espíritu suave (οὐκ ἐγώ), la tercera delante de vocal con espíritu áspero (οὐχ αἰρέω).

2) el adverbio οὕτω se convierte en οὕτως especialmente delante de vocal; siempre delante de vocal, la preposición ἐκ (proclítica) toma la forma ἐξ.